

ÍNDICE

<i>Prefacio</i>	17
<i>Introducción</i>	19
Tema 1. LA ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA Y EL ARTE	23
Palabras clave	24
Introducción didáctica	24
Introducción	25
1. El nacimiento del Arte	25
1.1. El Arte Prehistórico	26
1.2. El Arte como expresión del espíritu	28
2. Las manifestaciones materiales del mundo de los conceptos	30
2.1. El Paleolítico Inferior	31
2.2. El Paleolítico Medio	33
2.3. La MSA africana	35
2.4. El Paleolítico Superior	36
3. Arte prehistórico y etnología	38
3.1. Arte prehistórico y arte primitivo	41
3.2. La interpretación del arte primitivo	43
3.3. La influencia del arte primitivo y del arte prehistórico	44
4. Las grandes divisiones de la Prehistoria y los diferentes tipos de arte ..	46
5. Otras manifestaciones artísticas: música, danza, adorno corporal	49
Comentario de texto	55
Lecturas recomendadas	56
Actividades	57
Ejercicios de autoevaluación	58
Bibliografía	60

Tema 2. HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DEL ARTE PREHISTÓRICO	61
Palabras clave	62
Introducción didáctica	62
 Introducción	 65
1. El descubrimiento del arte mueble prehistórico	65
2. El reconocimiento del arte rupestre prehistórico	70
2.1. La cueva de Altamira	70
2.2. Los posteriores hallazgos. Mea culpa d'un sceptique	72
3. La primera mitad del siglo xx: H. Breuil	73
<i>Semblanza de H. Breuil (1877-1961)</i>	77
4. La segunda mitad del siglo xx: A. Leroi-Gourhan	79
<i>Semblanza de A. Leroi-Gourhan (1911-1986)</i>	81
5. Nuevas perspectivas	83
6. Recorrido historiográfico por las técnicas de registro y documentación	84
6.1. Los trabajos de H. Breuil	85
6.2. El período transicional	86
6.3. Las investigaciones en el último tercio del siglo xx	87
6.4. Aportes recientes: los calcos digitales	87
 Comentario de texto	 89
Lecturas recomendadas	90
Actividades	91
Ejercicios de autoevaluación	92
Bibliografía	94
 Tema 3. EL ARTE MOBILIAR PALEOLÍTICO	 97
Palabras clave	98
Introducción didáctica	98
 Introducción	 99
1. Concepto y división	101
2. Historia de la investigación: los comienzos	103
3. Las materias primas empleadas	105
4. Los soportes materiales y objetos utilizados	108
4.1. Útiles y armas	108

4.2. Objetos para colgar	111
4.3. Objetos religiosos	113
5. Técnicas de realización	115
6. Convenciones y cronología	117

Comentario de texto	120
Lecturas recomendadas	122
Actividades	123
Ejercicios de autoevaluación	124
Bibliografía	126

Tema 4. EL IMAGINARIO Y LOS GRANDES CONJUNTOS MOBILIARES

PALEOLÍTICOS	129
Palabras clave	130
Introducción didáctica	130

Introducción	131
1. Las representaciones animales	132
2. Las representaciones humanas	139
3. Los signos	145
4. Asociaciones y escenas	147
5. El despertar del arte	149
6. Algunos periodos y conjuntos excepcionales	151
6.1. El Auriñaciense	152
6.2. El Gravetiense	153
6.3. El Solutrense	154
6.4. El Magdaleniense	155
6.4.1. El Magdaleniense inferior	156
6.4.2. El Magdaleniense medio	157
6.4.3. El Magdaleniense superior	158
7. El significado del arte mobiliario	159

Comentario de texto	162
Lecturas recomendadas	163
Actividades	164
Ejercicios de autoevaluación	165
Bibliografía	167

Tema 5. ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO: SOPORTES, TÉCNICAS, CATEGORÍAS TEMÁTICAS Y ELEMENTOS FORMALES Y COMPOSITIVOS	169
Palabras clave	170
Introducción didáctica	170
Introducción	171
1. Dualidad del arte prehistórico	172
2. Soportes	173
3. Técnicas	176
3.1. Pintura.	177
<i>Las pinturas punteadas del área cantábrica</i>	179
3.2. Grabado	180
3.3. La escultura parietal (el relieve) y el modelado	182
3.4. Combinación de técnicas y aprovechamiento del soporte	183
4. Categorías temática	185
4.1. Signos	185
4.2. Animales	187
4.3. Antropomorfos	189
4.4. Manos	190
4.5. Seres híbridos	190
4.6. Asociaciones y escenas	191
<i>El concepto de santuario de A. Leroi-Gourhan</i>	194
5. Elementos formales y compositivos	196
5.1. Perspectiva	196
5.2. Animación	197
5.3. Otros conceptos	198
Comentario de texto	200
Lecturas recomendadas	202
Actividdes	203
Ejercicios de autoevaluación	204
Bibliografía	206
Tema 6. ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO: CRONOLOGÍA Y SIGNIFICADO	207
Palabras clave	208
Introducción didáctica	208
Introducción	211

1. Cronología estilística del arte rupestre paleolítico	212
1.1. El sistema de H. Breuil	212
1.2. El sistema de A. Leroi-Gourhan	213
1.3. El sistema de F. Jordá	215
2. El debate de la «Era post-estilística»	216
<i>El sistema de datación por C14</i>	218
2.1. La medición por la espectrometría de masa con un acelerador (AMS)	221
3. Significado del arte paleolítico	222
3.1. El arte por el arte	223
3.2. La magia de la caza y la fecundidad	223
3.3. Las teorías estructuralistas	227
3.4. El chamanismo	229
3.5. El arte paleolítico y la territorialidad	231
<i>Techo de los «Polícromos» de Altamira (Santillana del Mar, Cantabria)</i>	236
Comentario	239
Lecturas recomendadas	240
Actividades	241
Ejercicios de autoevaluación	242
Bibliografía	244
<i>Tema 7. LOS GRANDES SANTUARIOS RUPESTRES EUROPEOS</i>	247
Palabras clave	248
Introducción didáctica	248
Introducción	251
1. Las primeras huellas de simbolismo en Europa	256
2. El arte rupestre paleolítico de la península Ibérica	258
2.1. Región cantábrica	258
2.2. El interior peninsular (mesetas y Extremadura) y Portugal ...	265
2.3. El sur peninsular (Andalucía)	269
2.4. El Levante mediterráneo y el Valle del Ebro	271
3. El arte rupestre paleolítico en Francia	273
3.1. Aquitania y regiones limítrofes (Dordoña, Gironda, de Lot, Quercy, Charente, Vienne)	276

3.2. Pirineos (Pirineos Atlánticos, Altos Pirineos, Alto Garona, L'A-riège, Pirineos Orientales)	276
3.3. Valle del Ródano y costa mediterránea (L'Ardèche, Gard, Aude, Bocas del Ródano)	278
3.4. El norte de Francia	280
4. El arte rupestre paleolítico en el resto de Europa	281
4.1. Italia	281
4.2. Europa central y oriental	283
4.3. Islas Británicas	283
Comentario de texto	285
Lecturas recomendadas	286
Actividades	287
Ejercicios de autoevaluación	289
Bibliografía	291
<i>Tema 8. ARTE PREHISTÓRICO EN ÁFRICA, ASIA, OCEANÍA Y AMÉRICA</i>	293
Palabras clave	294
Introducción didáctica	294
Introducción	297
1. África	300
2. Asia	307
3. Oceanía	311
4. América	315
Comentario de texto	322
Lecturas recomendadas	323
Actividades	324
Ejercicios de autoevaluación	326
Bibliografía	329
<i>Tema 9. EL ARTE EPIPALEOLÍTICO - MESOLÍTICO EN EUROPA</i>	335
Palabras clave	336
Introducción didáctica	336

Introducción	339
1. Aziliense	340
1.1. Arte abstracto	340
1.2. Arte figurativo	343
1.3. Asturias, Cantabria y País Vasco	345
2. Paleolítico Superior-Epipaleolítico en el occidente peninsular	348
3. Arco mediterráneo europeo	352
3.1. España	352
3.2. Francia	355
3.3. Italia	356
4. Europa central, oriental y septentrional	357
5. Consideraciones finales	358
Comentario de texto	360
Lecturas recomendadas	362
Actividades	363
Ejercicios de autoevaluación	365
Bibliografía	368
<i>Tema 10. ARTE LEVANTINO Y MACROESQUEMÁTICO</i>	373
Palabras clave	374
Introducción didáctica	374
Introducción	375
1. Arte levantino	376
1.1. Soportes, temática y composiciones	376
1.2. Técnicas de ejecución	380
1.3. Distribución geográfica	384
1.4 Cronología e interpretación	387
2. Arte macroesquemático	393
3. Otras manifestaciones rupestres de tendencia naturalista (el extremo sur peninsular)	394
Comentario de texto	400
Lecturas recomendadas	401
Actividades	402
Ejercicios de autoevaluación	403
Bibliografía	406

Tema 11. EL ARTE DE LAS PRIMERAS SOCIEDADES PRODUCTORAS EN EUROPA Y PRÓXIMO ORIENTE	411
Palabras clave	412
Introducción didáctica	412
Introducción	415
1. Próximo Oriente	417
2. Europa	418
3. Península Ibérica	421
3.1. Temática y técnicas de ejecución	421
3.2. Soportes, tipologías y distribución geográfica	423
3.2.1. Pinturas rupestres	423
3.2.2. Grabados rupestres	432
3.3. Cronología e interpretación	434
4. Islas Canarias	440
Comentario de texto	444
Lecturas recomendadas	446
Actividades	447
Ejercicios de autoevaluación	448
Bibliografía	451
Tema 12. EL MEGALITISMO Y SUS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS. LOS PETROGLIFOS DEL NOROESTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA	459
Palabras clave	460
Introducción didáctica	460
Introducción	463
1. El megalitismo en la fachada atlántica	464
2. Península Ibérica	466
3. Los petroglifos del Noroeste	471
Comentario de texto	476
Lecturas recomendadas	478
Actividades	479
Ejercicios de autoevaluación	480
Bibliografía	482

<i>Tema 13. EL ARTE DE LA EDAD DEL BRONCE EN EUROPA</i>	485
Palabras clave	486
Introducción didáctica	486
Introducción	489
1. El arte del Bronce antiguo y medio	490
1.1. Encuadre histórico	490
1.2. Europa	493
1.2.1. Unetice	493
1.2.2. Otomani	494
1.2.3. Europa Occidental	496
1.3. Península Ibérica	499
2. El arte del Bronce final	502
2.1. Encuadre histórico	502
2.2. Europa	504
2.3. Península Ibérica	509
Comentario de texto	514
Lecturas recomendadas	515
Actividades	516
Ejercicios de autoevaluación	517
Bibliografía	519
<i>Tema 14. EL ARTE DE LA EDAD DEL HIERRO EN EUROPA Y LA PENÍNSULA IBÉRICA</i>	521
Palabras clave	522
Introducción didáctica	522
Introducción	523
1. Edad del Hierro en Europa	525
1.1. Encuadre histórico	525
1.2. Hallstatt	526
1.3. Arte céltico	528
1.4. Otras artes europeas de la Edad del Hierro	532
2. Edad del Hierro en la Península Ibérica	534
2.1. Encuadre histórico	534
2.2. Las artes de la colonización fenicia	535
2.3. Las artes de la colonización griega	538

2.4. Tartessos y el periodo orientalizante	539
2.5. El arte ibérico	542
2.5.1. La arquitectura funeraria iberica	544
2.5.2. La escultura en piedra	545
2.5.3. Los bronceos votivos	547
2.5.4. La pintura sobre cerámica	548
2.6. Otras artes del Hierro II peninsular	550
Comentario de texto	552
Lecturas recomendadas	553
Actividades	554
Ejercicios de autoevaluación	555
Bibliografía	557
<i>Tema 15. ARTE PREHISTÓRICO Y PATRIMONIO CULTURAL</i>	559
Palabras clave	560
Introducción didáctica	560
Introducción	561
1. Patrimonio cultural: concepto y tipos	562
2. El Patrimonio arqueológico	564
3. El Patrimonio artístico prehistórico	566
3.1. Tipos: bienes muebles y bienes inmuebles	566
3.2. Las cuevas y abrigos pintados Patrimonio de la Humanidad	567
3.3. La conservación del Patrimonio artístico prehistórico	569
3.3.1. El contexto del arte parietal: las cuevas	569
3.3.2. Principales causas de degradación del arte rupestre	571
3.3.3. Criterios de intervención en cuevas y abrigos con arte	575
3.3.4. El arte mueble prehistórico: extracción, consolidación y conservación	577
3.4. La documentación del Patrimonio artístico prehistórico	578
3.5. La difusión: Explotación económica y sostenibilidad	580
3.6. La musealización del arte rupestre	582
Lecturas recomendadas	585
Actividades	586
Ejercicios de autoevaluación	587
Bibliografía	589

Tema 1

La Arqueología Prehistórica y el Arte

M. Menéndez

Palabras clave

Introducción didáctica

Introducción

1. El nacimiento del Arte
 - 1.1. El Arte Prehistórico
 - 1.2. El Arte como expresión del espíritu
2. Las manifestaciones materiales del mundo de los conceptos
 - 2.1. El Paleolítico Inferior
 - 2.2. El Paleolítico Medio
 - 2.3. La MSA africana
 - 2.4. El Paleolítico Superior
3. Arte prehistórico y etnología
 - 3.1. Arte prehistórico y arte primitivo
 - 3.2. La interpretación del arte primitivo
 - 3.3. La influencia del arte primitivo y del arte prehistórico
4. Las grandes divisiones de la Prehistoria y los diferentes tipos de arte
5. Otras manifestaciones artísticas: música, danza, adorno corporal

Comentario de texto

Lecturas recomendadas

Actividades

Ejercicios de autoevaluación

Bibliografía

PALABRAS CLAVE

Arte prehistórico. Arte primitivo. Etnología. Paleolítico. Homo sapiens.

INTRODUCCIÓN DIDÁCTICA

Este tema pretende ser una introducción general a la asignatura, mostrando al alumno de Historia e Historia del Arte lo relativo y cambiante del propio concepto de «arte» y de «lo artístico»; y cómo ha variado a lo largo del tiempo, construyendo un concepto específico de «arte prehistórico». Este concepto se vincula directamente con un tipo de sociedad definida en su comportamiento económico y social, a grandes rasgos, por la ausencia o presencia de producción de bienes. Para la comprensión de los primeros tiempos de la Prehistoria, el Paleolítico, es muy importante la observación de sociedades más o menos actuales, que siguen parámetros económicos y sociales similares a los cazadores-recolectores prehistóricos. Entender el lento discurrir temporal de los diferentes periodos paleolíticos, con su propio tiempo, y asimilar las grandes divisiones para su manejo es una condición necesaria para comprender el origen y el primer desarrollo del arte y de sus manifestaciones concretas.

INTRODUCCIÓN

No ha sido fácil para la arqueología prehistórica asociar el concepto de arte a los primeros grupos humanos prehistóricos. El evolucionismo cultural lleno de prejuicios hacia las sociedades «diferentes» y el positivismo rudo que impidió formular hipótesis en ausencia de «pruebas», dificultaron la aceptación de asociar el concepto de arte a los pueblos cazadores-recolectores del Paleolítico. En realidad se negaba no solamente la capacidad técnica de realizar tales obras, sino disponer de la suficiente sensibilidad para su concepción y disfrute. Aceptar a los hombres y mujeres paleolíticos como iguales a nosotros en inteligencia y sensibilidad es tan difícil como admitir el ejemplo que nos dan los «prehistóricos actuales» respecto a la solidaridad como herramienta de supervivencia colectiva o al respeto a la naturaleza. El propio Obermaier, tan buen conocedor de las sociedades europeas del Paleolítico Superior, en su obra cumbre *El hombre fósil*, se asombraba de la belleza del gran panel del techo de Altamira, realizada por aquella «primitiva humanidad». Algo parecido puede ocurrirnos en la actualidad cuando hablamos del Paleolítico Medio y del Paleolítico Inferior. Es decir, de aquellos humanos que pertenecieron a una especie biológica diferente a la nuestra.

1. EL NACIMIENTO DEL ARTE

Reflexionar sobre la forma y el momento en que se produjo el nacimiento del Arte nos llevaría a preguntarnos: ¿qué entendemos por Arte? Y si fuera posible encontrar una respuesta concreta deberíamos indagar dónde y cuándo aparecen las primeras manifestaciones de lo que hemos definido como Arte. Sin embargo, la pregunta nos remite a la Teoría del Arte, que ya discute la respuesta adecuada desde, al menos, el siglo IV a. C. con el concepto aristotélico de *mímesis* para describir la actividad artística. Muchos de los teóricos del arte sitúan su nacimiento en la Grecia antigua, como *techné* o maestría, que nos

diferencia de los animales y junto con el razonamiento nos permite reproducir la naturaleza (*techné mimetiké*). Por tanto el llamado Arte Prehistórico, no sería en realidad una forma de arte. Sin embargo, la Teoría del Arte considera a éste también como una convención cultural, y tras siglos de discusión y bajo el enfoque del arte contemporáneo que ha abandonado todo el contenido religioso que lo envolvía, viene a definir como arte «todo lo que la gente llama arte».

La Arqueología prehistórica tiene su propio concepto de Arte, como veremos, vinculado al proceso de evolución cultural y también, salvo excepciones controvertidas, al proceso de evolución biológica. Esas huellas intencionadas que aparecen sobre cantos o plaquetas de piedra, huesos, fragmentos de ocre, adornos de conchas, instrumentos musicales, etc. son consideradas las primeras obras de arte o los materiales para realizarlas. Pero estas primeras obras responden a gestos técnicos tan elementales que frecuentemente es difícil demostrar la intencionalidad en los mismos o incluso el carácter antrópico. Sin embargo, a pesar de sus humildes y discutidos orígenes, su desarrollo dio lugar al periodo artístico más dilatado y homogéneo de la historia del arte, como es el caso del arte paleolítico del occidente de Europa, vigente durante 25.000 años.

1.1. El Arte Prehistórico

El concepto de arte es subjetivo y convencional. Ha variado enormemente a lo largo de la Historia de la Cultura y, previsiblemente, seguirá haciéndolo. Cuando se descubrieron las primeras manifestaciones artísticas paleolíticas hubo un rechazo generalizado entre los especialistas a aceptarlas como auténticas. La rígida visión evolucionista de la cultura de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, negaba a los hombres y mujeres paleolíticos no ya la sensibilidad estética que mostraban las obras, sino la capacidad técnica de producirlas. Algo parecido a lo que hoy ocurre respecto al Paleolítico Medio e Inferior. Sin embargo, la demostración inapelable de su carácter paleolítico y, sobre todo, la espectacular belleza de algunas pinturas rupestres y esculturas de hueso y marfil, las catalogó como verdaderas obras de arte y abrió un nuevo capítulo en los libros de Prehistoria, vinculándolas a nuestra especie biológica desde el Paleolítico Superior. Para definir este nuevo capítulo la escuela etnoarqueológica anglosajona acuñó el título *Arte Prehistórico*, vigente hasta la actualidad.

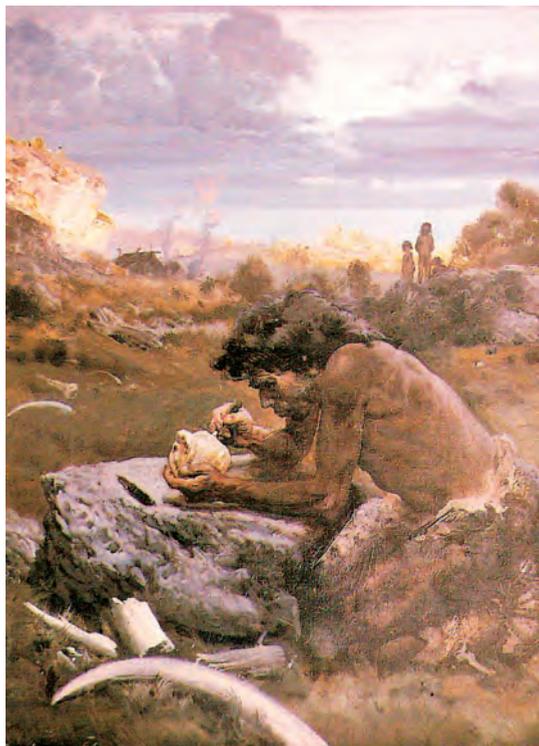


Figura 1.1. Cuadro de Z. Burian donde se recrea el tallado de una de las primeras esculturas de marfil aparecidas en el Paleolítico Superior centroeuropeo.

Desde la década de los ochenta del siglo pasado diversos autores han preferido evitar el término *Arte* para referirse a las obras de la Prehistoria. Así, hablaban de pinturas, grabados, imágenes, figuras, signos... prehistóricos; pero no utilizaban el término *arte*. Esta decisión era el resultado de la separación que la teoría del arte venía estableciendo entre él mismo y lo utilitario. El arte es, según Theodor W. Adorno, una utopía, la esperanza de que la realidad será un día como él. Sin embargo, el arte prehistórico siempre se ha interpretado como algo utilitario, instrumental, vinculado a la manipulación de lo cotidiano y a mejorar la supervivencia. Es decir, una «herramienta» adaptativa. Por eso, el término arte no parecía adecuado. Además, este término homogeneiza 25.000 años de manifestaciones que previsiblemente pudieron responder a impulsos y finalidades muy diferentes.

A pesar de lo anterior, la teoría del arte ha aceptado como artísticos los objetos más cotidianos, más instrumentales, siempre que «sean sobre algo», que admitan una explicación o una interpretación no arbitraria. La existencia del arte depende entonces de teorías, y el llamado *arte prehistórico* está cargado de ellas. Además, como veremos, lo instrumental, lo utilitario, no niega la propia naturaleza del hecho artístico, sino que puede potenciarlo. Por tanto, la definición como *arte* de las manifestaciones prehistóricas parece adecuada, aunque presente importantes peculiaridades que será necesario matizar.

1.2. El Arte como expresión del espíritu

No es fácil definir la naturaleza del arte, en sentido general, ni la del arte prehistórico, de forma más específica. Todos tenemos la experiencia personal del sentimiento estético, pero la definición de tal sentimiento con carácter universal ha sido cambiante a lo largo de la historia del arte y de la cultura. Suponemos, con muchos antropólogos, la potencialidad a todas las sociedades humanas de la percepción estética, aunque la naturaleza subjetiva del hecho artístico haga muy difícil el intento de una definición objetiva del mismo.

La propia esencia del hecho artístico, lo que le otorga tal dimensión, se nos presenta como algo específicamente humano y que trasciende lo meramente utilitario, aunque pueda incluir este aspecto más práctico. Por tanto implica la capacidad de sentir y manejar conceptos abstractos, la necesidad de expresarlos y la posibilidad de plasmar estos sentimientos y conceptos de una forma que pueda ser catalogada como «artística». Por tanto, la palabra arte señala una noción, muy vaga y subjetiva, un concepto; pero también designa una categoría de objetos materiales, concretos. Tales objetos, como ya señaló A. Malraux en 1947, son artísticos por «destino», o por «metamorfosis». Es decir, unos han sido creados como «obras de arte» y otros se vuelven «artísticos» por las circunstancias que los rodean. Entre los primeros aparecen claramente explícitas sus cualidades estéticas, pero entre los segundos ha de ser el contexto el que les otorgue la categoría de arte. En este contexto figuran criterios tan aleatorios como la antigüedad, funcionalidad, rareza, etc., o, incluso, la propia consideración que merezca el autor.

Hemos definido el arte como algo específicamente humano, exclusivo de nuestro género *Homo*, pero no sabemos si también exclusivo de nuestra especie *sapiens*. Desconocemos con exactitud el comienzo de tales capacidades. Veremos que tradicionalmente sus orígenes se ligan a la aparición de nuestro propio grupo de hombres anatómicamente modernos, concediendo sólo el beneficio de la duda sobre sus capacidades artísticas a nuestros predecesores neandertales. Pero esto esconde un indudable prejuicio de la especie que se ha definido a sí misma como *Homo sapiens sapiens*; al igual que hemos estudiado con gran detenimiento el arte prehistórico europeo y desconocemos en gran medida el arte africano o australiano anterior a la colonización europea. Incluso la propia definición de arte como algo exclusivamente humano sitúa en una dimensión inferior algunas manifestaciones de otras especies animales cargadas de ritmo, colorido e intencionalidad sexual, jerárquica, propiciatoria, etc. Valores que veremos repetirse en el universo artístico prehistórico y que en ocasiones forman parte de ese contexto que produce la metamorfosis de los objetos cotidianos en artísticos.

Nuestra sociedad, por tanto, tiene un concepto de arte, aunque su expresión resulte difícil y ambigua. Este concepto, como hemos visto se vincula a una expresión humana deliberada, que contiene un mensaje expresado de una forma explícita y generalmente duradera (pintura, escultura, música, etc.), relacionado con conceptos como belleza o placer, o que al menos mueve en algún sentido nuestra sensibilidad, aunque sólo sea para provocar inquietud o, incluso, una clara repulsión. Ahora bien, ¿este concepto de arte actual es aplicable a las sociedades prehistóricas?

El arte prehistórico debe ser estudiado desde dos tipos de informaciones complementarias. Primero, aquellas que recoge el llamado registro arqueológico. Es decir, los objetos artísticos en sí mismos (pinturas y grabados rupestres y mobiliarios, cerámicas, objetos metálicos, adornos, etc.) dentro de su contexto cultural. Pero también desde otras informaciones no directamente arqueológicas, como los datos que nos aporta la etnología. Es decir, desde el arte que realizan en la actualidad, o han realizado hasta tiempos recientes, algunos pueblos con condiciones económicas y sociales similares a aquellas que suponemos para las comunidades prehistóricas; o sea, los mal llamados pueblos «primitivos actuales», asimilables a «prehistóricos actuales», aunque tal definición sea radicalmente inadecuada. Este estudio del pasado desde el presente, el llamado Arte Primitivo, aportará datos de enorme interés. El primero es que en muchas de estas sociedades

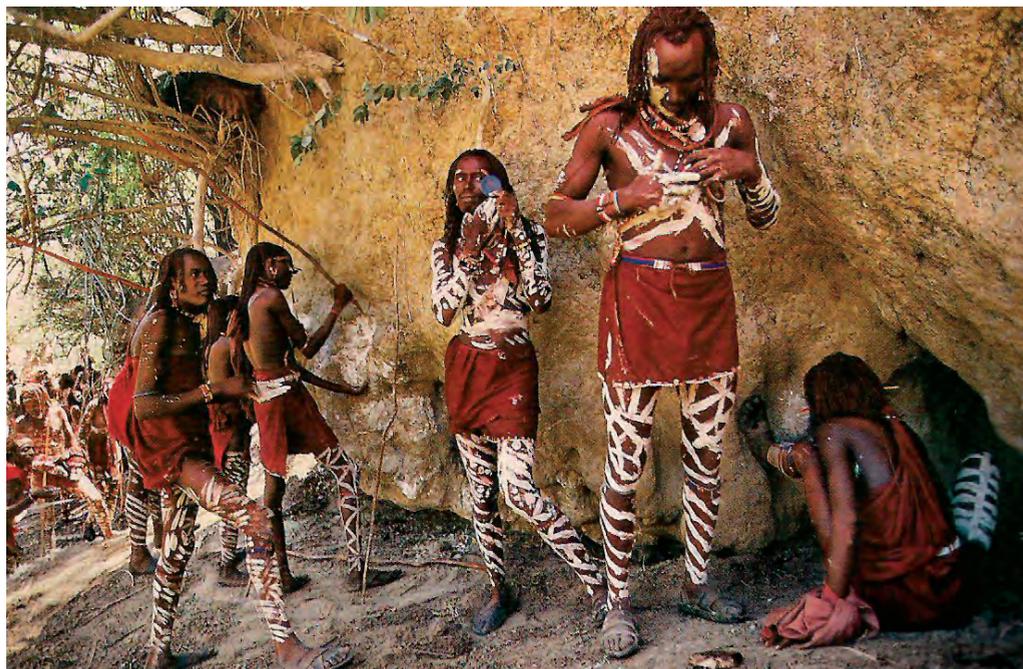


Figura 1.2. Guerreros massai de Kenia pintan su cuerpo para participar en una ceremonia de paso a la edad adulta. (Fot. C. Beckwith y A. Fisher, National Geographic).

ágrafas no existe un término específico, una palabra concreta, en el vocabulario cotidiano para designar lo que nosotros llamamos arte. Fueron los conquistadores y colonizadores de tales sociedades los que atribuyeron a las pinturas, esculturas, máscaras, tocados, etc. tal cualidad. Es decir, el arte es algo tan vinculado a otras actividades que se asocia a ellas de forma natural, sin merecer siquiera un término específico que le defina de forma independiente.

2. LAS MANIFESTACIONES MATERIALES DEL MUNDO DE LOS CONCEPTOS

Hemos visto que el arte se puede definir como una realización específicamente humana y se inscribe en el mundo de los conceptos, de las abstracciones, en el ámbito de lo espiritual. Pero como todas las cosas de vida

dilatada, el arte prehistórico debe ser acotado y dividido en su larguísima duración para hacerlo abarcable y que pueda ser estudiado. Este acotamiento comienza por preguntarnos cuál es su comienzo y su final, por qué aparece y qué criterios usar para su ordenamiento.

Nunca podremos saber con certeza cuáles fueron las motivaciones exactas que generaron las obras del arte prehistórico. Tampoco si los materiales conservados y tenidos como más antiguos son la expresión fiel del comienzo del arte, o si existió un riquísimo conjunto de manifestaciones artísticas realizadas sobre materiales perecederos. El registro arqueológico es el resultado de la conservación diferencial. Todas aquellas expresiones artísticas como danzas y cánticos, grabados o pinturas realizadas sobre cuero, corteza, madera, plumas, o cualquier otro material perecedero, han desaparecido sin dejar rastro. Sólo conservamos una pequeña parte de las obras artísticas de la Prehistoria. Y, sobre todo, sólo conservamos una pequeñísima parte de las obras correspondientes al Paleolítico, a la época de los orígenes. Ese reducido y precioso conjunto de obras de arte nos permite especular sobre los comienzos de una de las actividades que nos hizo más específicamente humanos.

2.1. El Paleolítico Inferior

Tradicionalmente se ha negado la posibilidad, no ya del arte, sino de todo tipo de manifestaciones relacionadas con el mundo de la espiritualidad o el manejo de conceptos abstractos, en general, a los diferentes tipos humanos que ocuparon el viejo mundo —África, Asia y Europa— durante el Paleolítico Inferior, hasta hace unos 120.000 años. Solamente se atisba un cierto sentimiento estético en los grupos achelenses que, excepcionalmente, parecen seleccionar algunas materias primas no sólo por su efectividad para convertirse en buenos bifaces, sino también atendiendo a la belleza y colorido de las mismas. Igualmente, la búsqueda intencionada de la simetría en la elaboración de piezas líticas constituye un concepto elemental, pero también básico, de la concepción estética. En muchas ocasiones, sobre todo en la elaboración de algunos bifaces triangulares, esta simetría va mucho más allá de la búsqueda de la mera operatividad del útil, lo que junto con la selección de materias primas ya citada, da como resultado piezas de gran belleza. Incluso en ocasiones se respetan irregularidades o